

"LAS EXPECTATIVAS DE LOS PROFESORES, PADRES Y ALUMNOS EN E.S.O."

AUTORÍA LUIS ANDIVIA TOSCANO	
TEMÁTICA	
PSICOPEDAGOGÍA	
ETAPA	
ESO	

Resumen

Todos tenemos expectativas, ¿pero somos conscientes de ello?, la realidad nos demuestra que todos en algún momento nos dejemos llevar por una serie de "ideas" que nos condiciona nuestra percepción de la realidad y nuestra conducta. En el ámbito educativo se observa como las expectativas de los profesores condicionan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave

Expectativa, motivación, profesores, alumnos, padres.

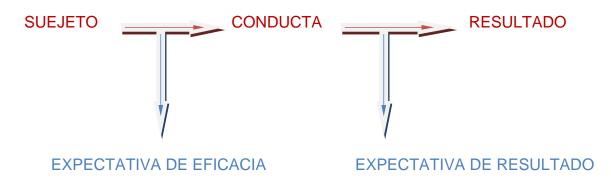
1. CONCEPTO Y TIPOS DE EXPECTATIVAS.

La **expectativa** es la estimación que un individuo hace en relación a la consecución de una meta, es decir, es la anticipación al logro de las metas. Reeve (1994) define la expectativa como la evaluación subjetiva de la probabilidad de alcanzar una meta concreta. Así, cuando un actor está escenificando una obra, evalúa la probabilidad de recibir el aplauso y reconocimiento por su actuación; en el reconocimiento están implícitas las evaluaciones subjetivas (expectativas) del actor sobre la probabilidad de conseguir su meta.

Existen dos tipos de expectativas: expectativas de eficacia y expectativas de resultados. Las **expectativas de eficacia** están referidas a la certeza que tiene un sujeto de poder realizar con éxito una serie de actividades que le llevarían a unos resultados concretos. Las **expectativas de resultado**



indican la estimación que realiza un sujeto sobre la probabilidad de que tal conducta de lugar a esos resultados. Para distinguir estos tipos de expectativas nos valdría de ejemplo el siguiente: una persona se ha propuesto adelgazar a la semana 2Kg. Para elle deberá seguir una dieta de 1.000 calorías diarias. La expectativa de resultado sería la certeza que tiene el sujeto de que siguiendo la dieta reducirá peso; en cambio la expectativa de eficacia sería poder llevar a cabo una dieta de 1.000 calorías. El sujeto sabe que siguiendo la dieta perderá 2kg. Pero no sabe con certeza si podrá llevarla a cabo.



Bandura (1982) en Burón, J. (1995). Motivación y aprendizaje. Bilbao: Mensajero.

Las expectativas pueden producir distintos tipos de efecto como el efecto de profecía autorealizada, el de expectativa sostenida y el efecto halo. La **profecía autorealizada** consiste en una expectativa incorrecta que llega a hacerse realidad por el hecho de existir. La **expectativa sostenida** ocurre cuando una persona hace una estimación aproximada de las capacidades o de las conductas de otra, y ésta le responde de acuerdo con la estimación que ha hecho; el conflicto surge cuando la conducta cambia y no cambia las expectativas no consiguiéndose así el progreso. El **efecto halo** supone valorar los aspectos particulares de una persona en función de la impresión general que se tiene de ella. Con esta valoración nos creamos unas expectativas acertadas o no.

2. LA MOTIVACIÓN Y LAS EXPECTATIVAS.



La **motivación** suele definirse como el proceso que activa, dirige y mantiene una conducta. Esta conducta se encuentra estimulada por una necesidad de satisfacer una deficiencia o falta de algo que el sujeto requiere.

Nos encontramos con dos tipos de motivación, intrínseca y extrínseca. La motivación **intrínseca** es la que viene determinada por factores internos del individuo, es decir, la tarea realizada es la recompensa en sí misma; el sujeto estudia para satisfacer su interés por aprender. Por otra parte, la motivación **extrínseca** es la que está determinada por factores externos al individuo, es decir, la tarea se realiza por alcanzar una recompensa externa, en este caso, el sujeto estudia esperando un premio (notas, regalos...).

Woolfolk (1987) considera que la motivación, las aspiraciones y el autoconcepto de un sujeto pueden verse afectadas por las *expectativas* que de él tiene las personas más próximas. El grado de afectación dependerá de las características personales de cada sujeto.

La motivación y las expectativas están influenciadas por el *locus de control* que posee el sujeto. Para el sujeto que posee locus de control interno, los resultados de su actuación dependerán de sí mismo. Así, tendrán expectativas positivas en el ámbito que domine y negativas en el que no domine. Los sujetos con locus de control externo atribuyen los resultados de su actuación a factores externos. Las expectativas positivas o negativas van a estar condicionadas por las experiencias anteriores, de esta forma si fracasan, sus expectativas de logro aumentan y si las experiencias anteriores han sido exitosas las expectativas de logro disminuyen. Los sujetos con locus de control interno presentan un nivel de autoestima alto, mayor motivación y su rendimiento académico es superior a los sujetos con locus de control externo.

3. LAS EXPECTATIVAS DE LOS PROFESORES

La predicción puede ser por sí misma un factor que determine la conducta de otra persona. Rosenthal y Jacobson (1968) llevaron a cabo una investigación sobre la influencia de las expectativas de los profesores en el rendimiento académico de sus alumnos y sobre la conducta general de estos.



Esta investigación les llevó a la conclusión de que la expectativa que una persona tiene sobre el comportamiento de otra puede convertirse en una predicción exacta por el mero hecho de existir. La expectativa que una persona se crea del comportamiento de otra puede llegar a ser una profecía que se cumple automáticamente. Esto se denominó "profecía autocumplida" o "efecto pigmalión".

Se entienden las expectativas como las deducciones que hace el profesor sobre el rendimiento actual y futuro de sus alumnos. Todo profesor desea que sus alumnos aprendan, pero de la misma forma sabe que no todos pueden rendir igual. De esta manera, se ve influenciado por una serie de factores que determinarán las expectativas sobre los alumnos, factores como la clase social, el C.I., el sexo, la conducta que muestra, las características físicas, el propio nombre del alumno.... Toda esta serie de factores configuran una conducta en el profesor que le llega al alumno. Esta conducta puede aumentar o disminuir el rendimiento por su efecto favorable o desfavorable sobre la motivación, la autoestima y el estilo cognitivo del alumno.

Woolfolk (1987) plantea que el profesor es como un espejo donde se ven los alumnos. Si el reflejo les muestra una mala imagen, la autoestima del alumno se verá dañada. El profesor mediante lo que dice, cómo lo dice y cuándo lo dice, por la expresión del rostro, por los contactos, etc.., ha podido comunicar a los alumnos que espera un mejor rendimiento y por consiguiente los alumnos han podido modificar sus autoconceptos, su autoestima y sus expectativas sobre sus propias conductas. No obstante, para que las expectativas se cumplan el alumno tiene que reaccionar ante ellas.

Hargreaves (1977) señala dos factores que pueden determinar la reacción de los alumnos ante las expectativas: el primero hace referencia a la importancia que da el alumno a la opinión que tiene el profesor de él; el segundo hace mención al concepto que el alumno tiene de sí mismo y de su capacidad. Por tanto, los efectos de las expectativas serán más fuertes en los alumnos que tengan una opinión alta del profesor y tengan un autoconcepto que concuerda con las expectativas de éste.

Las expectativas del profesor siguen un proceso de tres fases como a continuación se detalla:

1. El profesor desarrolla expectativas basándose en informaciones anteriores y observaciones directas. Estas expectativas iniciales pueden mantenerse o cambiarse a lo largo del curso,



dependiendo del grado de proximidad de las conductas de los alumnos a las expectativas del profesor.

- 2. El profesor proporciona un tratamiento educativo distinto en función de las expectativas. Este tratamiento va a estar mediatizado por factores psicológicos (percepción de semejanzas, atribuciones, afecto...) y situacionales (agrupamientos homogéneos en relación a la capacidad y nivel de enseñanza) que influirán en las expectativas del profesor con respecto a sus alumnos.
- 3. Los alumnos reaccionan a los diferentes tratamientos educativos confirmando las expectativas de los profesores. Así, los alumnos que reciben expectativas positivas rinden más y los que las reciben negativas rinden menos.

4. LAS EXPECTATIVAS DE LOS ALUMNOS

Muchos de los fracasos escolares de los alumnos están relacionados con sus propias expectativas y las que de él tienen los profesores y los padres. Estas expectativas se encuentran condicionadas por la inseguridad, el temor al fracaso y el bajo autoconcepto de algunos alumnos que no obtienen buenos resultados.

Al igual que los padres y profesores construyen expectativas que influyen sobre los hijos y/o los alumnos, éste puede construir expectativas que influyen sobre los demás. Por tanto, las relaciones interpersonales producen una confrontación de expectativas, es decir, el sujeto no sólo reacciona ante las actitudes de los demás sino que también provoca actitudes en éstos.

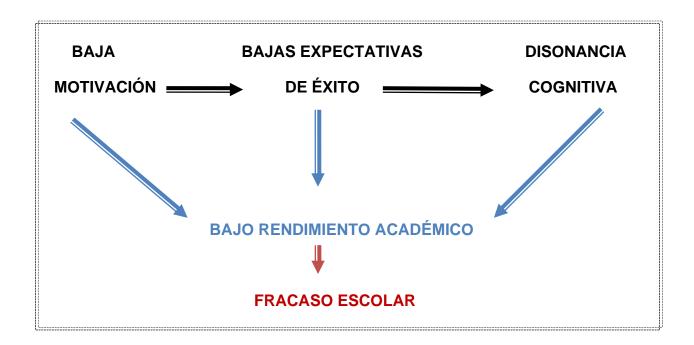
El alumno puede mostrar expectativas positivas o negativas sobre el maestro, éstas influirán en la conducta de los estudiantes sobre el maestro, la asignatura y su rendimiento. Generalmente si las expectativas son negativas se piensa en un mal profesor y una asignatura aburrida llegando a un mal rendimiento. En definitiva, las expectativas del alumno sobre el maestro tienen consecuencias o efectos sobre la conducta de éste y del propio maestro.

Por otra parte, las expectativas de los alumnos están relacionadas con la **indefensión aprendida,** entendiéndose ésta como el estado psicológico que resulta de la percepción de los C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada <u>csifrevistad@gmail.com</u> 5



acontecimientos como incontrolables. Es decir, el individuo no tiene expectativas de éxito en la resolución de problemas con su intervención porque percibe que los problemas son incontrolables. Esto creará una falta de motivación en el sujeto, el cual siente que su acción no va a cambiar nada, por tanto se mostrará pasivo y apático.

Un problema que puede desarrollar el individuo con la indefensión aprendida es el de la **distorsión cognitiva**. El sujeto al experimentar que su acción no produce cambios desconfiará por completo de que esa misma acción pueda dar lugar a otros resultados. Esto va a producir un sentimiento de ineficacia en el individuo, aumentando sus expectativas de fracaso.



5. LAS EXPECTATIVAS DE LOS PADRES

Para Palacios (1988) las **expectativas** de los padres son lo que éstos esperan de o para sus hijos. Estas expectativas se encuentran íntimamente relacionadas con ciertos conceptos afines, como son las aspiraciones y atribuciones de los padres con respecto a sus hijos. Con el término **aspiraciones**C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com 6



se hace referencia a lo que los padres quieren para sus hijos, lo que desean o rechazan; las aspiraciones no se encuentran influenciadas por la propia realidad en la que está inmerso el sujeto, como sucede con las expectativas. Al hablar de **atribuciones** se hace alusión a las causas que asignan los padres a la conducta de sus hijos, condicionando estas atribuciones las expectativas de los padres hacia sus hijos.

Las expectativas de los padres se encuentran condicionadas por factores tales como el sexo del hijo, el estatus socioeconómico de los padres, la edad de los padres, el nivel de estudio de los padres...

Las expectativas de los padres determinan una forma concreta de interacción con sus hijos, lo cual influye positiva o negativamente en la conducta y rendimiento académico de sus hijos.

Estas expectativas pueden cambiar en el transcurso del tiempo, pero el hecho de que pueda producirse un cambio, no implica que éste se lleve a cabo, y en el caso de que se produzca puede ser positivo o negativo. Este cambio depende de la reacción del hijo hacia las expectativas del padre, produciéndose una determinada conducta que es percibida por los padres, lo que llevará a mantener o modificar sus expectativas.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA CONTRERAS, M. (1998). Práctica educativa, motivación y desarrollo psicológico. Huelva: Fundación El Monte.
- ALONSO TAPIA, J. (1995). Orientación educativa. Teoría, evaluación e intervención. Madrid: Síntesis.
- BELTRÁN LLERA, J. (1994). Psicología educacional. Madrid: UNED.
- BURÓN, J. (1995). Motivación y aprendizaje. Bilbao: Mensajero.
- COLL, C., PALACIOS, J. Y MARCHESI, A. (1990). Desarrollo psicológico y educación II. Madrid: Alianza.
- DAVIDOFF, L. (1987). Introducción a la psicología. México: McGraw-Hill.
- DIETRICH, K. (1972). Desarrollo intelectual de nuestros hijos. Fontanilla.



- GOOD, T. L. Y BROPHY, J.E. (1983). Psicología educacional. México: Interamericana.
- HARGREAVES, D. (1977). Las relaciones interpersonales en la educación. Madrid: Narcea.
- MAYOR, J. (1986). Sociología y psicología social de la educación. Madrid: Anaya.
- MUSITO, G., ROMÁN, J.M. Y GUTIÉRREZ, M. (1996). Educación familiar y socialización de los hijos.
 Barcelona: Idea Books.
- PALACIOS GONZÁLEZ, J. (1988). Las ideas de los padres sobre la educación de sus hijos. Sevilla:
 Instituto de Desarrollo Regional.
- PUENTE FERRERAS, A. (1995). Psicología básica: introducción al estudio de la conducta humana.
 Madrid: Pirámide.
- REEVE, J. (1994). Motivación y emoción. Madrid: Mcgraw-Hill.
- ROBERTS, T. (1978). Psicologías aplicadas a la educación. Madrid: Narcea.
- RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (1993). Teoría y práctica de la orientación educativa. Barcelona: PPU.
- ROSENTHAL, R. Y JACOBSON, L. (1980). *Pygmalión en la escuela*. Madrid: Morava.
- WOOLFOLK, A. Y MCCUNE, L. (1983). Psicología de la educación para profesores. Madrid: Narcea.
- WOOLFOLK, A. (1990). Psicología educativa. México: Hispano-americana.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Luis Andivia Toscano
- Centro, localidad, provincia: IES "SEBASTIÁN FERNÁNDEZ", Cartaya, Huelva
- E-mail: lusmafan@hotmail.com